

Formando el cerebro del bebé: El cuidado infantil

Universidad de Georgia, Facultad de Ciencias de la Familia y del Consumidor
(The University of Georgia/College of Family and Consumer Sciences)

La mayoría de nuestros niños han sido criados conjuntamente por padres y cuidadores. Más de la mitad de todas las madres de niños de un año trabajan fuera del hogar (junto con un porcentaje incluso mayor de padres) y los porcentajes aumentan según los niños van creciendo.

Aunque los padres proporcionen toda la seguridad, apoyo y enriquecimiento que se precisa para un desarrollo saludable del cerebro, los cuidadores deben mantener y complementar el cuidado de los padres para obtener el máximo resultado. Esta hoja de datos discute los elementos necesarios para un cuidado infantil de calidad que promueve la creación de cerebros saludables (¡y de cada una de las otras partes también!) en los niños.

El cuidado infantil — ¿Dónde?

Aproximadamente una cuarta parte de bebés y niños pequeños con madres que trabajan son atendidos por los padres de éstas en su hogar. El resto recibe algún otro tipo de cuidado infantil:

- una cuarta parte en centros de cuidado infantil o escuelas;
- una quinta parte recibe cuidado en otro hogar;
- una quinta parte en el hogar de un pariente;
- una décima parte en el hogar del niño por un pariente;
- el resto en el hogar del niño por una persona que no es pariente.

Dónde el niño reciba cuidado no es tan importante como la *calidad* del cuidado que éste reciba. Se han hecho muchas investigaciones que examinan las

condiciones necesarias en el tipo de cuidado infantil, tanto por padres o por cuidadores, que favorezcan el crecimiento de niños felices y saludables.

¿Qué se considera cuidado infantil de calidad?

La mayoría de los padres consideran que el cuidado infantil de calidad es equiparable a un buen cuidado proporcionado por los padres. ¿Hay alguna manera de asegurarse de que el cuidado infantil es equiparable al cuidado de los padres? Aunque no hay garantías, las investigaciones muestran que las siguientes condiciones son necesarias:

• **Pequeños grupos de niños**—No más de 6 a 8 bebés, de 6 a 10 niños pequeños o de 16 a 20 niños en edad preescolar, siempre con un mínimo de 2 adultos en cada grupo.

• **Un cuidador principal**—Especialmente los infantes y los niños pequeños necesitan la atención especial y consistente de un cuidador.

• Un plan que permita a los niños estar siempre con el mismo cuidador—En vez de cambiar los cuidadores principales de forma arbitraria.

• **Permanencia del personal en el centro**—Nuevamente, para prevenir la ansiedad en los niños relacionada con los cambios en las personas adultas que son importantes en sus vidas.

• **Participación activa de los padres**—Esto ayuda a garantizar confianza, comunicación y consistencia entre el cuidado en el hogar y otro tipo de cuidado infantil.

**“Dónde reciba el niño
cuidado infantil es
menos importante que
la *calidad* del cuidado
que éste reciba...”**



Patrocinado por la Universidad de Georgia
Facultad de Ciencias de la Familia y del Consumidor
Iniciativa del programa "Fortaleciendo las comunidades y las familias de Georgia"

La Universidad de Georgia forma parte del Sistema Universitario de Georgia. La Universidad de Georgia es una institución que practica la igualdad de oportunidades y se opone a la discriminación. La Universidad no discrimina a las personas que emplea o admite a razón de su raza, color, religión, lugar de nacimiento, sexo, incapacidad o situación como veterano. Si usted está incapacitado y necesita ayuda al obtener esta hoja de información en un formato, alternativo, por favor llame a la Facultad de Ciencias de la Familia y del Consumidor al (706) 542-7566.

• **Preparación**—Junto con un ambiente limpio, seguro y estimulante, la preparación del personal en desarrollo infantil se asocia a una mayor calidad en el cuidado infantil.

Baja calidad en el cuidado infantil—Los resultados
Algunos padres escogen el tipo de cuidado para sus hijos basándose en dos factores que tienen poco que ver con la calidad: el costo y la proximidad a los itinerarios diarios. Estudios recientes concluyen que en la mayoría de los lugares donde se ofrece cuidado infantil la calidad de éste es solo regular o baja. Solamente alrededor de uno de cada seis niños que reciben cuidado lo hacen en un lugar de alta calidad. En términos del desarrollo del cerebro, ¿Qué les podría pasar a los niños que reciben un cuidado de baja calidad? Los siguientes son algunos de los posibles efectos:

• **Habilidad en el lenguaje**— Los niños expuestos a muchos contenidos lingüísticos a través del habla, la lectura y la canción, desarrollan más conexiones neuronales en la parte del cerebro especializada en el lenguaje. Los niños que no están rodeados de mucha interacción verbal, como puede ocurrir cuando un adulto cuida a muchos niños, tienen cerebros visiblemente menos desarrollados.

• **Habilidades del pensamiento**—El estar expuestos a mucha interacción lingüística, como se ha mencionado antes, está directamente relacionado con una más avanzada habilidad en el pensamiento. Estos niños entienden y resuelven problemas a una más temprana edad que los niños de un lugar de baja calidad.

• **Habilidades físicas**—El cerebro de los niños pequeños prospera cuando éstos tienen la oportunidad de escalar, jugar, saltar y correr. De hecho, el ejercicio propicia que las partes del cerebro que controlan el movimiento desarrollen más conexiones neuronales. El dejar a un niño en un parque todo el día, por ejemplo, debilita su desarrollo motor.

• **Control emocional**—Muchas personas no se dan cuenta de que el desarrollo del cerebro ayuda a determinar las tendencias emocionales de la persona. Los bebés criados siguiendo rutinas diarias inconsistentes, con cambios de cuidadores y en un ambiente estresante son más ansiosos y más impulsivos. También estos niños pueden llegar a mostrar menos aprecio hacia los demás y presentar poca habilidad en la resolución de problemas. Los niños víctimas de abusos y falta de atención, frecuentemente sufren similares problemas en el desarrollo mental. Esta falta de emociones sanas al principio de la vida puede

contribuir a la falta de control emocional en el niño a medida que se va haciendo mayor.

¿Qué puede hacer usted?

Recuerde: Dónde el niño reciba el cuidado es menos importante que la calidad del cuidado que reciba. La mayoría de los padres cuidan de sus hijos de manera excelente. En muchos lugares en los que se ofrece cuidado infantil también se cuida bien de los niños. En ambas situaciones puede desarrollarse el cerebro del pequeño. Las deficiencias que ocurren los primeros años se pueden subsanar con un enriquecimiento posterior, aunque el proceso es más difícil.

Procure que el cuidado que le de usted u otros a su hijo sea de la mejor calidad disponible. Si hace uso de un cuidador, asegúrese de que usted habla con esta persona frecuentemente para así formar una relación más estrecha. ¡Cuando se trata del desarrollo del cerebro, los primeros años son para siempre!

Referencias Seleccionadas:

- A Carnegie Task Force (1994). *Starting points*. Carnegie Corporation of New York.
- Casper, L.M. (1997). *Who's minding our preschoolers?* Fall 1994 (Update). Washington, DC: US Bureau of the Census.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. New York: Bantam Books.
- Greenspan, S. (1997). *Growth of the mind*. New York: Addison Wesley.
- NAEYC (1994). *How to choose a good early childhood program*. Washington, D.C.: NAEYC
- Perry, B. (1995). *Incubated in terror*. New York: Guilford Press.

Escrito por:

Dr. Don Bower

Extension Human Development Specialist

Department of Child and Family Development

Septiembre, 1998

Número de publicación: FACS 01-5

<http://www.fcs.uga.edu/outreach>

